

Vecinos de Victoria expresan dudas y desconfianza ante el futuro de la Ruta 5

La dirección General de Concesiones realizó una jornada de diálogo ciudadano llevado a cabo en el acceso del Centro Cultural de Victoria. En esta ocasión la Inspectora Fiscal del Ministerio de Obras Públicas, Andrea Muñoz, entregó información clave sobre el futuro de la concesión de la Ruta 5 entre Collipulli y Gorbea.

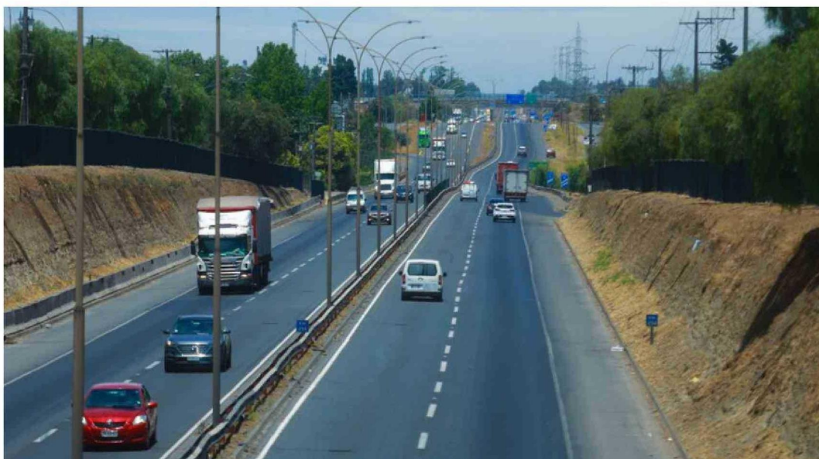
Andrea Jaque

El encuentro, denominado Casa Abierta, buscó transparentar el proceso de licitación y responder inquietudes de la comunidad respecto a los plazos, obras proyectadas y el sistema de cobro que regirá en los próximos años.

Muñoz explicó que el contrato de la actual concesionaria está próximo a finalizar, lo que obliga a iniciar una segunda licitación. A diferencia de los modelos anteriores, esta vez la adjudicación se definirá por la menor utilidad que la empresa esté dispuesta a percibir, evitando que se perpetúe un sistema de ganancias sin inversión. "La nueva empresa no tendrá un plazo fijo: cuando alcance la utilidad comprometida, deberá retirarse", señaló. Según el cronograma, la adjudicación se concretará en 2027, con ingeniería de detalle en 2028, evaluación ambiental hasta 2030 y obras que comenzarían en 2031, para concluir en 2035.

El anteproyecto contempla: terceras pistas entre el

tramo a concesionar, nuevas calles de servicio, múltiples pasarelas solicitadas por la comunidad y estándares de seguridad vial acordes a la normativa vigente. Además, se aseguró que los ingresos a Victoria no implicarán cobros adicionales, despejando una de las principales dudas de los asistentes. Respecto al sistema de peajes, se mantendrán los troncales actuales, pero con tarifas reducidas a un tercio del valor actual, y se incorporarán nuevos troncales distribuidos entre Collipulli y Gorbea. El peaje Púa seguirá vigente hasta 2035.



POCA DIFUSION

La comunidad expresó críticas a la convocatoria, señalando que muchos no habían sido informados previamente, pese a que el proceso se encuentra en su quinta etapa. También se pidió mayor claridad en los mapas sobre la ubicación de los pódicos. Persistió la desconfianza so-

bre los beneficios concretos para la comuna y se plantearon inquietudes sobre el impacto en restaurantes y comercios de la ruta, a lo que se respondió que han sido considerados en el diseño.

Organizaciones sociales y juntas de vecinos se comprometieron a difundir la información recibida y a solicitar

nuevos encuentros, además de solicitar claridad sobre la consulta indígena en curso. La Inspectora Fiscal aseguró que se enviará documentación complementaria por correo electrónico, reforzando el compromiso de mantener informada a la comunidad.

La jornada dejó en evidencia la necesidad de mayor difusión y participación ciudadana en un proyecto de impacto en la conectividad regional. Victoria, como punto estratégico de la Ruta 5, debe ser protagonista en este proceso que marcará la movilidad a través de un proyecto que podría contribuir o generar mayor dificultad en el desarrollo comunal.

Las organizaciones hacen un llamado a la comunidad a estar atentos en las próximas convocatorias y participar para hacer visibles las necesidades y las problemáticas que se puedan suscitar.

